

partidos y de surgimiento de una corriente nacional-fascista, se observa un proceso de unificación radical (irigoyenista-antipersonalista) y, al mismo tiempo, un proceso de división en cada una de esas fracciones. Algunos grupos antipersonalistas se suman a la Federación Democrática Nacional – integrada por los socialistas independientes, algunas fracciones y partidos provinciales de los conservadores y los demócratas de Córdoba. Otros tienden a la unificación con los irigoyenistas, entre ellos, caballeristas de Santa Fe. Los demócratas progresistas –que solo son una fuerza en Santa Fe– tratan de extender su influencia a todo el país. Los socialistas han conseguido la adhesión de Alfredo L. Palacios e intentan una campaña de oposición, anunciando ahora una excursión a los puntos mas importantes del país, excursión que, probablemente, no permitirá la Junta militar. El descontento contra la Junta es general, aun cuando no pueda manifestarse por el mantenimiento de la ley marcial, el estado de sitio y la censura. Los radicales preparan un golpe de estado y comienzan a reaccionar fuertemente, intentando algunas demostraciones, todo ello con el apoyo de Londres.

La crisis continúa ahondándose y la situación de la campaña es realmente grave. Todos los partidos ponen la vista en ella y va aparecen diversos programas demagógicos. La Federación Agraria Argentina ha dado por constituido el Partido Agrario, pero hasta este momento no ha formulado su programa ni declaración alguna.

Algunos elementos de la pequeña burguesía (intelectuales y estudiantes) se acercan a nuestro partido y elementos radicales quieren meterse en la Liga anti-imperialista. El partido está prevenido contra los peligros de esa radicalización de los elementos pequeño-burgueses. Solo aceptó el ingreso de algunos estudiantes con antecedentes de combatividad y de cierta consecuencia ideológica. En la Liga los peligros son muy grandes a causa de su debilitamiento político por las deportaciones de González Alberdi²¹⁷ y Gelman²¹⁸. Se han tomado algunas medidas para reforzar nuestra hegemonía; pero, lo repetimos, en ese dominio existen muy serios peligros.

Por nuestra parte, como queda dicho, hemos enviado una carta con indicaciones concretas y otra general (la publicada). Les ayudamos también con la presencia de compañeros que trabajan con la dirección del partido.

En el interior se han producido cambios en las direcciones locales, a causa de la imposibilidad de que los compañeros muy conocidos quedan en los

²¹⁷ Véase la nota 210.

²¹⁸ Se refiere a uno de los dos hermanos Gelman, Gregorio o Mauricio, comunistas argentinos.